



HISTORIAS INCREÍBLES
CRÓNICAS CRIOGÉNICAS

Recientemente ha acontecido un hecho en Arizona al que no se le ha dado mucha publicidad e incluso parece que tampoco ninguna credibilidad, aunque los familiares cercanos han confirmado el caso. Un hombre de nacionalidad americana fue criogenizado hará cuestión de unos diez años: esto quiere decir que una vez que se certificó su muerte se le congeló con el fin de evitar el deterioro de sus órganos vitales, para de ese modo, si pasado un tiempo la ciencia avanza lo suficiente, volver a intentar revivirlo.

La cosa parece macabra y sacada de una novela de terror, pero la criogenización lleva en funcionamiento desde hace más de 20 años, que fue cuando se registró el primer caso. Actualmente existen diferentes empresas que se dedican a este negocio y son centenares las personas que han optado por esta opción, que en España es alegal; es decir, ni legal ni no legal, ya que no existe normativa alguna al respecto.

Sin embargo en otros países como Estados Unidos, que es donde están la mayoría de estas empresas, sí que es completamente legal. La otra compañía importante que compite con el imperio americano está ubicada en Rusia, aunque de ésta no se conocen datos exactos de las personas criogenizadas allí. El

'LA COSA PARECE SACADA DE UNA NOVELA DE TERROR'

método que llevan a cabo todas estas empresas para criopreservar los cuerpos es en realidad el de la vitrificación, mediante el cual se evita que se creen cristales de hielo en el momento de la descongelación del paciente, que es la denominación que dan las empresas de criogenización a sus clientes.

Una vez que se certifica la muerte comienza el proceso de criopreservación restaurando la circulación sanguínea y la respiración de forma artificial para proteger así el cerebro, ya que las células son muy sensibles a la falta de oxígeno. A continuación se enfría al paciente con un baño de agua helada y su sangre es reemplazada por un líquido de preservación de órganos. Los días posteriores el paciente es enfriado a -196 °C, preservándolo en estado sólido y evitando de esta manera el deterioro.

Existen diferentes formas de criogenización, como puede ser conservar el cuerpo entero, que es la más habitual, o bien los pacientes pueden elegir que únicamente se les conserve el cere-

bro, para que si, como hemos dicho antes, la ciencia avanza lo suficiente, poder incorporarlo a un nuevo cuerpo en el futuro y de esa manera volver a la vida en un esqueleto diferente. Hasta la fecha no se ha avanzado lo suficiente, ni siquiera se vislumbra en el horizonte la posibilidad de convertirnos en inmortales, pero hay gente que no pierde la esperanza de lograrlo. Y si un día se lograra, habría que abordar el tema ético, que no es cosa baladí.

Después de resumir de forma esquemática en qué consiste la criogenización, retomaré la noticia inicial de este artículo y la singularidad del caso. El paciente de Arizona criogenizado hace diez años tenía escrito un testamento ante notario en el cual indicaba que solo se interrumpiría su crioconservación en el caso de que algún pariente necesitase alguno de sus órganos, como así ha sido pasados los años, puesto que una sobrina suya se encontraba al borde la muerte debido a un problema de hígado y le fue trasplantado el de su tío, fallecido éste y en estado de crioconservación.

Parece ser que la chica salvó la vida y ahora lleva una existencia normal. Si esto fuera así, la ciencia habría dado un salto cualitativo importantísimo y la criogenización podría tener en el futuro un fin muy distinto que para el que fue creada.



Redescubrir Madrid a través de la mirada de sus refugiados

El miedo y el dolor nos llevan a lugares de los que es difícil volver. Un pequeño barco con 120 personas volcó frente a la costa de Tartús, en Siria, el pasado 22 de septiembre. 94 de esas personas —de Siria, el Líbano, Palestina— murieron ahogadas, según las últimas informaciones de *The Guardian*. Ancianos, mujeres y niños aparecieron flotando a la deriva. Huían de la violencia, del hambre, de la falta de oportunidades. La muerte los arrastró lejos del salvavidas de sus sueños.

El instinto de supervivencia nos empuja a tomar decisiones difíciles. La tragedia es siempre el titular que, como un mazazo, nos golpea; pero nunca nos detenemos a profundizar en las circunstancias, fraguadas a fuego lento, que impulsan a una madre a meter a su pequeño en una precaria embarcación en medio del Mediterráneo. Aprendemos de los que sobreviven al naufragio o de los que llegan al otro lado de la orilla.

Un proyecto, *De Madrid a Siria*, pretende precisamente contarnos la intrahistoria de un viaje incierto, el de la ruta migratoria, pero nunca unidireccional. Se trata de un *tour* guiado por la ciudad de Madrid, durante el cual se visitan escenarios destacados de la Guerra Civil Española. En cada uno de ellos se profundiza en la historia de España y se establece un paralelismo con episodios acontecidos durante la guerra de Siria. Así como nosotros buscamos en 1936 otros refugios, las causas son siempre las mismas: huir de la violencia, del hambre, de la falta de oportunidades. Lo maravilloso del *tour* es que son refugiados, los periodistas sirios Moussa Al Jamaat y Ayham Al-Sati, quienes proyectan luz sobre los episodios más oscuros de nuestra propia ciudad. ¿Sabían que el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía era antes un hospital que fue bombardeado durante la guerra? Los acompañarán la historiadora e investigadora del CSIC Beatriz Martínez e

Irene Suárez, coordinadora de Divulgación de la Fundación de Cultura Islámica (FUNCI).

¿Qué tienen en común la sociedad siria y la española? ¿En qué se diferencian? ¿Cómo es el proceso migratorio de las personas refugiadas? ¿De qué manera viven la primera toma de contacto cuando llegan a España? A todas esas preguntas pretende responder esta iniciativa, que tiene por objetivo sensibilizar a la sociedad respecto a la situación de vulnerabilidad de las personas migrantes, así como dotar de conocimientos a la ciudadanía sobre maneras de actuar que promuevan su inclusión.

El propósito no es solo acercarnos a la realidad del refugiado en primera persona. También nos emplaza a desafiar la narrativa dominante de nuestra propia historia. Os animaba en mi último artículo a desempolvar la capa romántica de acontecimientos que marcan nuestro imaginario colectivo y nuestra identidad.

Este proyecto, más que un *tour*, es una experiencia. Se recuperan las heridas abiertas de Madrid y se recupera también su patrimonio islámico. Pocos saben que Madrid es la única capital europea de origen islámico y que curiosamente fue fundada por un descendiente de Abderramán I, Mohamed I, de la dinastía omeya de Damasco. Podría decirse que Madrid y Damasco son ciudades hermanadas.

En esta dirección (<https://www.abriendofronteras.es/de-madrid-a-siria>) podéis encontrar toda la información, tanto de cómo inscribiros como de los lugares que incluye la visita. Se pide una colaboración de diez euros por persona como forma de

compensar el esfuerzo y trabajo de los guías sirios.

La próxima salida será el 10 de octubre.



La vis cómica



TIEMPOS REVUELTOS